



EVA
DESPUES
DE
COMETER
EL PECADO
ORIGINAL



LAS CABRAS Y LA CRISIS



UN rebaño de cabras entra en un sembrado de alfalfa. Y una vez allí el rebaño se pone muy contento y comienza a ejercer su particular destino histórico: el destino histórico de una cabra dentro de un campo de alfalfa consiste en comérsela toda hasta la última brizna y luego de terminado el tajo el destino de la cabra ya se reduce sólo a morirse de hambre. Mal comparado el occidente cristiano, llamado también sociedad de consumo, es lo más parecido a un rebaño caprino balando y comprando aparatitos y agotando el pesebre sin preocuparse nada por los repuestos. El agotamiento de los repuestos es lo que se llama crisis. Y en eso estamos.

Sin embargo hay tres fórmulas infalibles para salir de esta crisis y uno en su modestia se las sabe. Me gustaría publicarlas al mundo entero pero como por ahí fuera hay mucho masón y mucho judío me limito a anunciarlas a los españoles que tanto han sufrido. La primera solución consiste en coger a las cabras y mandarlas de un plumazo al tiempo del carrasciás y del boniato, del tren borreguero y el zapato de segarra. El único inconveniente estriba en que las ca-

bras se pueden cabrear muchísimo y ningún político se atreve. Quitarles la alfalfa sería como arrebatar el pirulí a un niño y pudiera producirse una rebelión en el rebaño. La segunda solución consiste en hacer a las cabras socialistas: planificarles el pesebre, proceder a un ordeño metódico y distribuir el sembrado según la producción de cada ubre. La tercera solución consiste en provocar que las cabras se declaren entre ellas la tercera guerra mundial. Entonces viene automáticamente la purga y depuración del rebaño y como siempre al compás del redoble del tambor y al sonido fascinante de las trompetas mueren las mejores, se levanta después un monumento a la cabra desconocida y las que superan la masacre entran en los pastos con más tranquilidad.

De modo que esto es lo que hay. El occidente cristiano no tiene más solución que deshinchar el globo y dedicarse a la programación de las gachas; hacerse socialista de veras y no de boutique o en su defecto declarar otra Santa Cruzada para rescatar los santos lugares de la producción de petróleo. Eso o cascar.

■ VICENT.

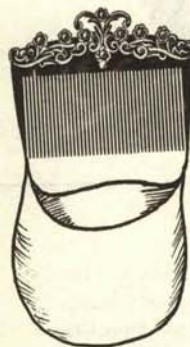
Ante el nuevo recrudecimiento de la presencia de piojos en algunos colegios se han puesto a la venta los siguientes peines o lendreras:



Lendrera para niños que se peinan hacia un lado. Girándolo vale para ambos cortados.



Peine para niños calvos.



Peine con bolsita incorporada para recoger los bichitos y donarlos a Instituciones benéficas o niños menesterosos.

